

# Editorial



## Editorial

La vida universitaria es una dinámica constante donde se construye el conocimiento, es allí donde las disciplinas se funden y dirigen los caminos de la sociedad, y desde varios escenarios se plantean cuestiones múltiples para ser debatidas, cualificarlas y por ende proponer soluciones. Frente a estos retos, la academia necesita de herramientas serias para plantear lo nuevo que se construye en su interior; de esta manera, los medios escritos son el mecanismo para plasmar dichas experiencias, productos de investigaciones y ejercicios de reflexión que conlleven a estos propósitos de dinamizar el cambio en la nueva sociedad, siendo propositivos, reflexivos y críticos. *Quaestiones Disputatae*, es entonces para los docentes de la USTA, académicos de otras instituciones y en especial para los que integran el equipo de Humanidades, un espacio privilegiado donde pueden dar a conocer diferentes temáticas en el campo humanístico, pero ante todo, propuestas variadas que confluyan en un diálogo de saberes y den cuenta a la sociedad sobre la responsabilidad de las instituciones de educación superior

frente a las exigencias del hoy que convergen en la lectura del pasado y muestran las posibilidades de enfrentar el futuro.

El Departamento de Humanidades en una nueva etapa pretende hacer de la Revista *Quaestiones Disputatae* su instrumento de divulgación como herramienta dinámica y didáctica en la USTA, que llegue a los estudiantes en las áreas de formación humanística, para que allí se debatan y articulen temas de interés, producto de la reflexión, pero sobre todo busca que nos preguntemos e inquietemos por la dinámica del hombre y la sociedad en el mundo, y desde allí se propicie un diálogo académico. Interpretando esta premisa, se espera que los futuros profesionales encuentren su norte, y lo planteen como primicia en su proyecto de vida; se debe buscar que los jóvenes la apliquen a su saber disciplinar orientándola en la integralidad y la humanización, y tomando como punto de partida la encrucijada actual de los valores del mundo globalizado.

Con lo anterior, los nuevos retos de la sociedad exigen que la universidad se piense así misma y de ella emerjan propuestas a soluciones posibles desde la reflexión, pero ante todo desde un diálogo humanista que funde valores e introyecte en sus nuevos protagonistas (los jóvenes) una conciencia ética y de justicia social. Es pertinente que introduzcamos a nuestros estudiantes en un diálogo con la cultura, que desde su formación disciplinar aprendan a ser críticos, más humanos, conociendo la historia, las problemáticas sociales que los inquieten y les haga cuestionar sobre su misión social y su fin en el mundo.

En esta oportunidad nuestra revista *Quaestiones Disputatae* presentará a sus lectores, una serie de artículos con temáticas que invitan al diálogo y a la reflexión, desde la historia, la pedagogía y las humanidades en general, que propondrán caminos que inician la construcción de la verdad, ya que esta sólo se construye a través de lo que se conoce y el conocimiento es uno de esos caminos, haciendo de nuestro lema “*Feacientes Veritatem*” una práctica cotidiana en nuestro quehacer académico.

Es importante resaltar la dinámica en la que se mueve nuestro claustro propuesto desde su PEI (Proyecto Educativo Institucional), en las funciones sustantivas, esencia y nervio del Alma Mater: la docencia, la investigación y la proyección social. Nuestra revista, se convierte entonces en el producto donde se dinamizan las tres, ya que desde ella la academia se plasma en la reflexión de los docentes, la investigación en sus productos que se escriben como resultado de sus experiencias pedagógicas y la divulgación promueve desde la proyección social el dar a conocer y proponer el diálogo que impacta desde los comentarios, la crítica y la dinámica inquietante que desde estos escritos genere nuevas ideas para continuar la construcción de conocimiento.

Finalmente, es imperante decir que nuestro propósito siempre será el de promover la formación integral de las personas, recordando las palabras del Aquinate cuando define:

“educación”- “la promoción” (promotio) es componente esencial. No basta que la educación o la institución educativa pretendan “conducir más allá” (“*traducere*”) al educando, ayudarlo a cambiar, ayudarlo a pasar de un estado a otro, ayudarlo a avanzar hacia las preocupaciones y saberes de su propio tiempo. Ese “más allá” de la insuficiencia o de la ignorancia, ese cambio, ese nuevo estadio, ese avance hacia el estado histórico de la propia sociedad y de la humanidad debe implicar elevación gradual, ascenso hasta el “estado perfecto de hombre”; es decir, hasta alcanzar una capacidad estimativa autónoma y responsabilidad habitual en el uso de la libertad, guiada por la “prudencia” o aptitud para la acción valiosa, de cara a los distintos desafíos situacionales (PEI, USTA pag 23 y 24).

Con esta clara disertación de Tomás el Maestro, sobre nuestra función institucional para la educación, invito a toda la comunidad académica para que conozcan a través de este medio, pensamientos de humanistas, que aportan su granito de arena para la construcción de nuestra misión institucional. Que sea el maestro Tomás quien siga dirigiendo nuestros pasos en la enaltecedora labor académica, propiciada por la magnificencia del Todopoderoso y bajo la tutela de nuestro padre fundador Santo Domingo de Guzmán, para que la USTA siga siendo constructora de verdad.

*Germán Rolando Vargas Rodríguez*  
*Director Departamento de Humanidades*  
*Universidad Santo Tomás de Tunja*

